



Despiden al joven profesor Carlos Villalobos, un alma alegre que dejó huella

GISELLA ABARCA

Carlos Francisco Villalobos Aguilera, conocido por su inconfundible alegría y carisma, partió de forma repentina este 4 de julio a sus 35 años, dejando un profundo dolor entre quienes tuvieron la fortuna de conocerlo.

Como una persona alegre, amable y especial, será recordado Carlos Francisco Villalobos Aguilera, quien este 4 de julio cerró los ojos a la vida de forma inesperada. Su partida sorprendió a su círculo cercano y a toda la comunidad de los colegios Magister y Quimahue, así como a quienes lo conocieron en la Usach. Y es que Carlos era padre, hijo, hermano, pareja y el mejor amigo, un hombre que no pasaba desapercibido y que tenía un ángel especial que hacía disfrutar y reír a cualquier persona que estuviera con él. Con una determinación admirable y mucha valentía, Carlos enfrentó sus errores y desafíos, forjando una personalidad crítica y una ética y moral que llenaban de orgullo a sus seres queridos. Para su familia, Carlitos era "la guagua", el menor de tres hermanos, muy regalón de sus abuelos, tíos y primos. Era el más simpático y alegre, siempre fue un "niño especial, cariñoso, alguien con quien era un agrado compartir". A su madre, padre, hermanos, a Daniela, su compañera de vida, y a Elena, su pequeña hija de dos meses, siempre les brindó alegrías y los momentos más gratos que, aunque no se repetirán, quedarán grabados en el corazón para siempre.

"FUISTE LA PERSONA MÁS HERMOSA QUE CONOCIMOS EN ESTA VIDA"

La familia Villalobos Aguilera, con el corazón destrozado por su repentina partida, expresó su confianza en que algún día lo volverán a ver, sintiendo que caminará junto a ellos adonde quiera que vayan "Fuiste la persona más hermosa que conocimos en esta vida. Te queremos mucho y siempre te llevaremos jun-



Carlos Villalobos Aguilera, conocido por su inconfundible alegría y carisma, partió de forma repentina este 4 de julio a sus 35 años.

tos a nosotros", expresaron, asegurando que su hija Elena llevará su legado y que cada día le harán entender el gran ser humano que fue su lindo padre. Sus amigos de infancia, la mayoría del Colegio Quimahue, lo llamaban "Negrito" y lo querían como a un verdadero hermano destacando que era bueno, comprensivo y divertido. Eduardo Serrano Mocoacán, amigo de toda la vida y promoción 2007, lo recuerda como "el niño que no podía quedarse quieto, el joven que alumbraba con su energía cualquier grupo al que llegaba, y el hombre maduro que con decisión enfrentó sus temores". Eduardo también compartió el profundo vínculo de Carlos con Daniela, la calidad y pasión de sus debates, y su lealtad por La Católica. Su leal amigo prometió a Elena, su sobrina, que harán todo lo posible por apoyarla y mostrarle que su padre fue una de las mejores personas que conoció "Te voy a extrañar mucho amigo. Te quiero", concluyó su emotivo mensaje. En el ámbito profesional, Carlos estudió ingeniería metalúrgica en la Usach y años después hizo la carrera de pedagogía en matemáticas. También impartió clases en el preuniversitario Cepech.

Actualmente trabajaba en el Colegio Magister de Rancagua donde era "el profe de matemáticas más querido". Su alegría y cariño hacían sus clases entretenidas, y hoy sus alumnos y colegas lo extrañan y recuerdan con mucho cariño.

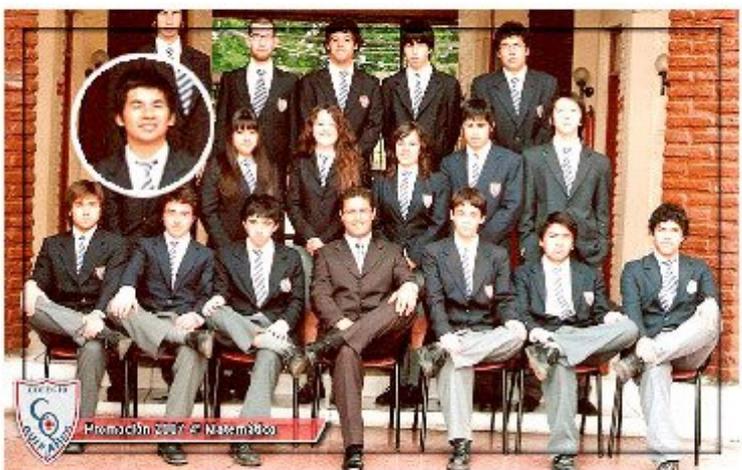
"UN COMPAÑERO DE TRABAJO QUE NOS DEJABA DE SACARSE UNA SONRISA"

Sus colegas del Colegio Magister lo despiden con admiración y tristeza, recordándolo como "ese amigo que siempre quedará en nuestros corazones". En un mensaje con-



movedor, el colegio expresó: "Todos los que tuvimos la oportunidad de conocerlo sabemos el gran ser humano que hoy nos deja en este plano terrenal, pero que nos acompañará siempre con su espíritu alegre. Todos sus colegas, hoy le enviamos a tu Dani, a tu pequeña Elena y a tus familiares un abrazo de fuerza, de paz y de consuelo en este momento tan sensible. Estamos seguros de que serás su ángel y siempre lo vas a

consolar en este andar". Carlos Villalobos, quien fuera el alma de muchas reuniones, el apoyo incondicional para sus amigos y familia, y un educador que tocó innumerables vidas, deja un vacío inmenso. Su luz, sin embargo, permanecerá encendida en la memoria y el corazón de todos aquellos a quienes brindó su inconfundible alegría y amor. Carlos Francisco Villalobos Aguilera descansa en paz. ☹️



En memoria de Carlos Francisco Villalobos Aguilera, Promoción 2007.